



# LA GRIETA NARRATIVA

Ignacio Ramírez

## Resumen

En el presente artículo el autor analiza la anatomía narrativa de las dos principales fuerzas políticas de la Argentina: macrismo y kirchnerismo, a las que Ramírez califica de "auténticas maquinarias narrativas". El artículo alumbrá los marcados contrastes que pueden identificarse en la comunicación política del actual Gobierno de Mauricio Macri en relación al estilo comunicacional de las presidencias de Cristina Fernández de Kirchner. El argumento fundamental del texto plantea que el cambio de gobierno del 2015 significó un profundo cambio en el ecosistema cultural y discursivo de la Argentina contemporánea.

*Palabras claves:* Cambios culturales; comunicación política; narrativas; kirchnerismo; macrismo; Argentina.

## Abstract

In this article, the author analyzes the narrative of the two main political forces in Argentina: Macrism and Kirchnerism, which Ramírez calls "authentic narrative machinery". The article illuminates the marked contrasts that can be identified in the political communication of the current Government of Mauricio Macri in relation to the communication style of the presidencies of Cristina Fernández de Kirchner. The fundamental argument of the text states that the change of government of 2015 meant a profound change in the cultural and discursive ecosystem of contemporary Argentina.

*Keywords:* Cultural changes; political communication; narratives; kirchnerism; macrism; Argentina.



Kirchnerismo y Macrismo constituyen los dos principales lenguajes políticos que se hablan en la escena política argentina contemporánea. Pese al estado de beligerancia en el que “conviven”, mantienen entre sí un vínculo de dependencia identitaria: se necesitan para Ser.

Las figuras de *alternancia* o *cambio de gobierno* son insuficientes a la hora de conceptualizar la asunción del gobierno de Cambiemos y la derrota del kirchnerismo. En este sentido, el «22N» –fecha en la que se desarrollaron las elecciones– no originó únicamente un cambio de gobierno sino que también produjo desplazamientos sísmicos en el subsuelo de la opinión pública, es decir, en la cultura política de los argentinos.

Desde esta perspectiva, el kirchnerismo, además de tres gobiernos sucesivos, constituyó un particular ecosistema cultural, vigente hasta diciembre del 2015. Su salida de la Casa Rosada lo desplazó del centro de gravedad discursivo de la vida pública argentina, y en su reemplazo llegó un nuevo Gobierno pero también, y sobre todo, irrumpió un nuevo narrador de la realidad, el macrismo.

El cambio de gobierno causó una profunda transformación discursiva del entorno: la discontinuidad en la retórica gubernamental que supone el tránsito de la narrativa kirchnerista a la macrista. Dejando de lado el fetiche de época entre *Relato* (que sería vertical y negativo) vs *Conversación* (al que se presenta como horizontal y positivo), lo cierto es que kirchnerismo y macrismo se comportan, al gobernar, como ambiciosos narradores de la realidad, que derraman sobre la opinión pública sus atajos cognitivos, es decir sus maneras de entender el mundo, sus representaciones sobre la sociedad y el Estado, sus valores sobre el nexo entre vida privada y vida pública y los sentidos atribuidos al acto de Gobernar. En cada uno de estos rincones de la retórica gubernamental se advierten divergencias muy profundas, algunas de las cuales señalaré a continuación.

En la narrativa kirchnerista, el combustible del gobierno era la voluntad, mientras que desde la narrativa macrista Gobernar equivale a gestionar soluciones técnicas. Dos lenguajes distintos: épica de la decisión frente a racionalidad de la solución. La relación entre Estado y sociedad también luce muy distinta. En la narrativa kirchnerista el Estado precede a la biográficas individuales (CFK dixit: «¿Acaso en 2001 la gente no se esforzaba y por eso le iba mal?») mientras que en narrativa macrista el centro de gravedad de la sociedad son el individuo y sus aspiraciones. Expresado bajo dos fórmulas: *acumular poder para agrandar el Estado* frente a *achicar el gobierno para agrandar al indi-*

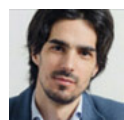
*viduo*. La vida pública, en la retórica kirchnerista de gobierno, aparecía como un campo de batalla surcado más por intereses que por emociones e inevitablemente conflictivo. En la representación macrista, la esfera pública es un territorio de actitudes e intenciones, donde los conflictos son vestigios de mentalidades antiguas.

En relación al poder, en la narrativa kirchnerista la recuperación de la autoridad (presidencial) se presentaba como un activo orgullosamente exhibido. En cambio la narrativa macrista, liberal con acento posmaterialista, convive de manera más incómoda con el concepto de poder político. En el ecosistema discursivo de Cambiemos, intereses, conflicto, voluntad y poder desaparecen como protagonistas semánticos de la retórica gubernamental.

Otra diferencia alude al lugar de la Política. Con los códigos de la etapa narrativa anterior, muchos observadores suelen identificar como déficit la escasa duración de los discursos del presidente Macri (“no tiene nada para decir”), la ausencia de grandes anuncios y el anémico acompañamiento en la calle (“no lo quiere nadie”). En realidad, se desconoce que en la “sociología del PRO” tales rasgos no constituyen una falla simbólica, sino todo lo contrario: la política no debe interferir la vida privada de las personas. Entre la *persona* y el ciudadano, la narrativa de Cambiemos elige a la persona.

Un sub-texto similar podemos detectar en la ausencia de cadenas nacionales, recurso utilizado habitualmente por Cristina Fernández de Kirchner. Podría pensarse que se trata de una elección asociada con una búsqueda de mayor “prolijidad institucional”, sin embargo considero que evitar el uso de cadenas nacionales (*el medio es el mensaje*) forma parte de una estrategia narrativa, debajo la cual pareciera latir la siguiente idea: la política no debe intrusar la vida cotidiana de la gente, los presidentes no tienen el derecho a interrumpir el partido de fútbol o la novela.

Hasta el momento el siglo XXI argentino ha tenido dos grandes protagonistas políticos, vinculados entre sí por una rivalidad fundada en el contraste: macrismo versus kirchnerismo. Pero en algo se parecen: ambos son dos auténticas maquinarias narrativas.



**Ignacio Ramírez**  
Licenciado en Sociología (UBA), DEA en Comunicación, Política y Cultura (Universidad Complutense de Madrid).  
Director del Posgrado de Opinión Pública y Comunicación Política de Flacso Argentina.  
✉ ignacio.ramirez09@gmail.com